

MI HISTORIA de Elsa Cortés Aznar

Para todos los que insultan,
os voy a contar una historia,
y lo siento si emociona,
pero es que con vosotros la vida se convierte en injusta.

Tenía 10 años,
iba a quinto de primaria,
y todo lo iba sacando.
Hasta ahí nada raro.

Un día tuve un examen tipo test,
que fijate tú que estrés,
que dos mal quitaban una bien.
Pues bien, saqué un tres.
Y un compañero cogió mi examen,
lo enseñó en la pizarra,
y empezó a burlarse,
en toda mi cara.
Mis ojos se convirtieron en llamas de agua,
y a partir de ese día mi vida se convirtió en una desgracia.
Yo pensaba que estaba estropeada,
que algo no funcionaba,
y eran los demás, que por ser lista me envidiaban
y a la mínima que suspendía, se tenían que reír en mi cara.

Eso fue en quinto de primaria.

En sexto mi tutora
un día me vino toda loca,
que yo no podía ir por el recreo sola,
y desde aquel día yo me escondía y me hacía una bola.
Lo volví a sentir,
socialmente siempre era la última de la cola.

Pero es que luego llegó el instituto,
y ahí sí que yo era como un intruso,

porque todo el mundo era oro puro,
y yo solo alguien por quien nadie apostaba ni un duro.
Era todo muy injusto,
desde insultos,
hasta darme patadas en el culo.
Sufrí todo lo que me hizo querer desaparecer del mundo.
Y es que estuve a punto.
Pero tomé la buena decisión en el momento justo
y es que,
que les den,
porque la gente lo ve todo del revés.
La gente de bien,
es la que todo lo quiere ver, la
que siempre te va a querer,
por muy antisocial que parezcas ser.

Y es que,
desde ese día,
yo empecé a disfrutar la vida,
a pesar de que me seguían insultando viva,
pero yo no los oía,
me hacía la loca porque era más importante acabar el día sacando una sonrisa.

Y así fue hasta los 15 años,
cuando todo parecía que había acabado,
hasta ahora los veinticuatro,
que me cayeron hace varios meses pasados.
No sé, yo sigo pensando,
que la gente podría ahorrarse todos sus comentarios,
porque quizás ellos sean aún más raros,
lo que pasa que les da miedo aceptarlo.

Para todos los que insultan,
les pido una disculpa,
por haberles hecho caso,
porque no tienen ni idea de lo bonito que es ser raro,
que ser normal empieza a dar asco.

Y para los que sufren bullying,
que intenten dejar de sufrir,
porque hay muchas más cosas en este mundo de ir y venir,
y la mayoría son para hacerte reír.

Y hasta aquí un poco de mi historia, el fin.